

IRAPAY

Cosechando hojas hoy y mañana



BIODAMAZ
Perú-Finlandia



IQUITOS - PERÚ
2007

Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana IIAP

Luís E. Campos Baca
Presidente del IIAP

Roger Beuzeville Zumaeta
Gerente General

Reserva Nacional Allpahuayo-Mishana RNAM

Luís Salas Martínez
Jefe de la RNAM

Manuel Vásquez Gálvez
Coordinador Programa de Uso Público

Proyecto Diversidad Biológica de la Amazonía Peruana BIODAMAZ

Hernán Tello Fernández
Director Nacional

Jukka Salo
Asesor Técnico Principal de BIODAMAZ-UTU

Cartilla educativa para el manejo adaptativo del irapay, elaborada con el apoyo de pobladores de la Reserva Nacional Allpahuayo-Mishana RNAM.

Está basada en: Documento de Plan de Manejo de "Irapay" en la RNAM, IIAP-BIODAMAZ, 2006

Diseño y texto:

Rocío Elizabeth Mendoza Rodríguez BIODAMAZ

Revisión y corrección de contenidos:

José Álvarez Alonso IIAP
Franco Rojas Grández y Javier Gutiérrez Neyra BIODAMAZ
Julio C. Bartra Lozano

Ilustraciones:

Jaime Choclote Martínez

Impresión:

Dominius Publicidad srl

ISBN: xxxxxxxxxxxxxxxx

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°: 2007-xxxx

Cita sugerida: Mendoza Rodriguez, Rocio Elizabeth. 2007. Irapay, Cosechando hojas hoy y mañana. IIAP, Proyecto BIODAMAZ, Iquitos. 31 p.

Los textos pueden ser utilizados total o parcialmente citando la fuente.

Presentación

La depredación de los recursos naturales ocasiona un grave problema ambiental en nuestra Amazonía, destruyendo grandes extensiones de bosque que afectan la fauna silvestre, y consecuentemente, la economía de las poblaciones locales, las que dentro de un modelo tradicional extractivo de supervivencia, dependen ancestralmente de estos recursos.

El Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP) como un ente protagónico de la conservación productiva, está promoviendo el uso sostenido de la diversidad biológica en los diferentes ámbitos de la región; a través de la preparación de una serie de materiales que resultan de la interacción social, útiles para la difusión y divulgación de los conocimientos.

La presente serie de "CARTILLAS PARA EL MANEJO ADAPTATIVO CON COMUNIDADES DE LA RNAM", está dedicada a apoyar el trabajo de las comunidades locales e instituciones educativas, facilitando a las autoridades y docentes comunales, instrumentos didácticos de fácil utilización, para un cambio de actitud y práctica, así como la posibilidad de la expresión creadora, como elemento principal de éxito en cualquier tipo de organización.

Luís E. Campos Baca

Presidente del IIAP





¿Qué es el irapay?

Es una palmera pequeña, de uno a cuatro metros de alto. Su nombre científico es *Lepidocaryum tenue*, y crece en la parte baja del bosque, conocido como sotobosque, formando grandes grupos de plantas o "manchales", también denominados "irapayales".

La planta de irapay tiene varios tallos delgados de color café, y presenta de 10 a 15 hojas. La singularidad del irapay es que las hojas tienen la forma de la palma de una mano, pero con cuatro secciones (por eso se dice que tiene "hojas palmeadas").

El irapay produce espigas, donde se encuentran las flores pequeñas de color blanco amarillentos.

Los frutos del irapay tienen la forma del "aguajillo". Cuando están maduros son de color anaranjado rojizo o rojo amarillento. Esto ocurre de marzo a abril y de septiembre a octubre. Cada fruto contiene una semilla.

La palmera de irapay crece en bosques de tierra firme o tierras no inundables por periodos largos y/o sobre suelos arenosos o arenosos arcillosos con buen drenaje.

Es una palmera de sombra, no tolera la luz solar directa ni permanente, y se propaga por las semillas y por rizomas más conocidos como "máchiques".



El irapay se encuentra distribuido en la región amazónica de Venezuela, Colombia, Brasil y Perú; en el Perú se encuentra en las regiones de Loreto, Ucayali y San Martín. En la Reserva Nacional Allpahuayo-Mishana existen grandes manchaes de irapay. La mayoría se halla en las zonas de uso especial y de aprovechamiento directo de la Reserva, y es aprovechada por las comunidades vecinas.

¿Por qué es importante el irapay?



El irapay es un recurso muy importante para la economía familiar de todas las comunidades de la cuenca del río Nanay. Con las hojas del irapay se tejen las mejores “crisnejas” que son comercializadas en la ciudad de Iquitos, y sirven para el techado de la mayoría de viviendas de las zonas rurales y urbano-marginales de la Amazonía.



El dinero que obtenemos por la venta de las crisnejas, sirve para satisfacer algunas de nuestras necesidades.

También el irapay es importante para el bosque: el fruto del irapay sirve de alimento para roedores como el añuje, la punchana, el majás, y para aves como la pucacunga, el montete y el paujil.



Estos animales, nos sirven de alimento y son los que diseminan las semillas de irapay por todo el bosque. Gracias a ellos el irapay y muchas otras plantas consiguen mantener y regenerar sus poblaciones en el bosque.

¿Qué está pasando con los irapayales de la RNAM?



Hasta hace cinco años atrás, la mayoría de los extractores de irapay cosechaban sus hojas de forma destructiva: es decir, cortando todas las hojas de la palmera de irapay, sin respetar al menos unas cuantas, por lo que la palmera moría.

Según los pobladores, estas prácticas destructivas han sido realizadas principalmente por extractores provenientes de otras comunidades y ciudades, especialmente de Iquitos, aunque a veces han sido los mismos moradores quienes las han utilizado.

Esto ha ocasionado un grave problema ambiental, ya que grandes extensiones de irapayales han sido destruidas, y con ello se han ahuyentado a los animales que se alimentaban de sus frutos, y que a sus vez servían de alimento a los moradores. Sin embargo, todavía no conocemos el verdadero impacto de estas prácticas en la biodiversidad.



Al destruirse los irapayales, también ha ocurrido un impacto económico; gran cantidad de familias de la RNAM se están quedando sin ingresos, que obtenían de la venta de las crisnejas.

Ya no encuentran hojas de irapay para tejer las crisnejas y venderlas en los mercados locales; y si las encuentran, éstas están muy lejos de la comunidad, a casi dos horas, por lo que realmente no justifica realizar tanto trabajo para el precio de la crisneja.

¿Qué podemos hacer para que nuestros irapayales no se acaben?

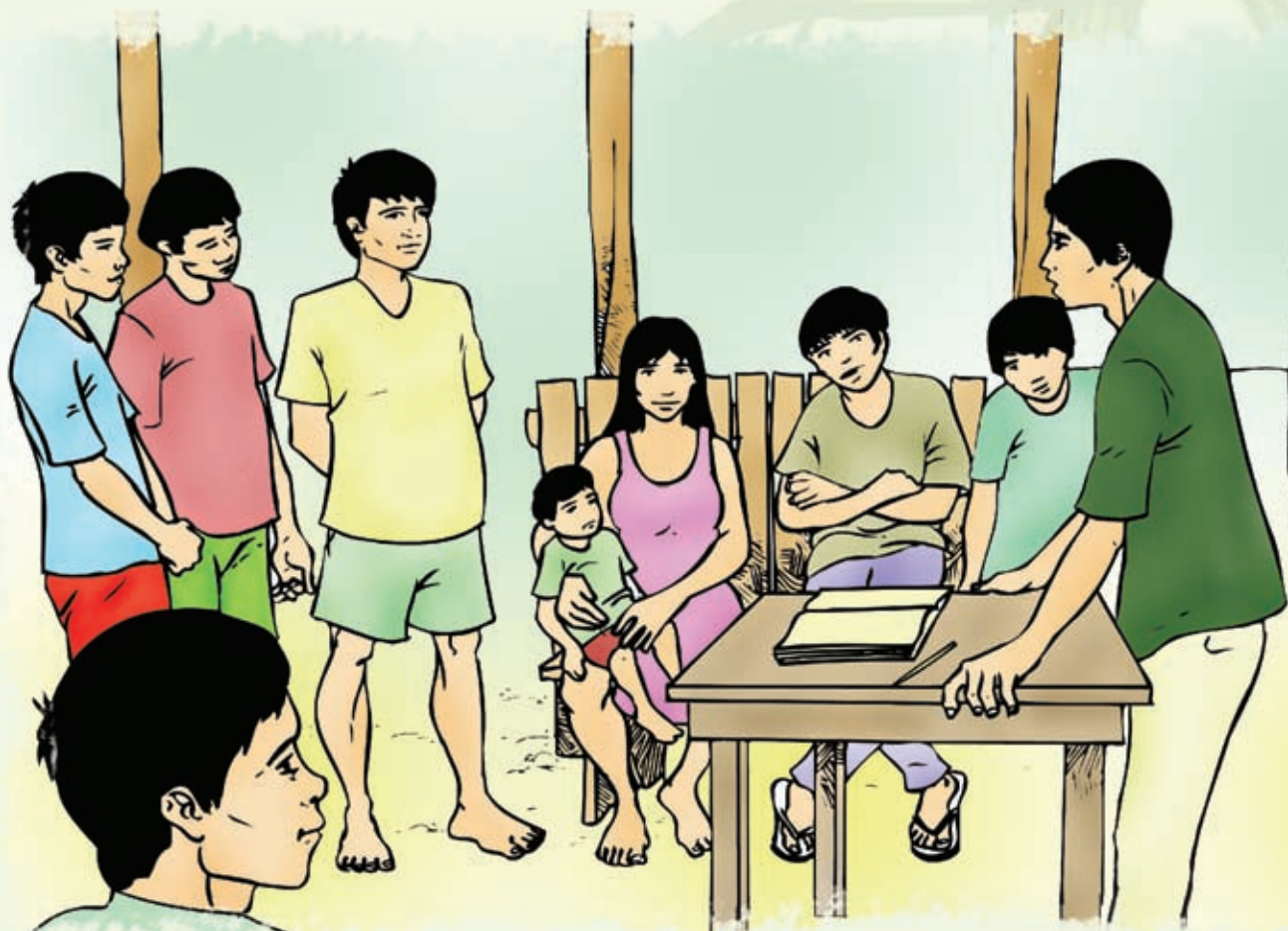
Para empezar, debemos entender que si el recurso no es manejado adecuadamente, se agotará, como sucedió con la taricaya y otras especies de plantas y animales en la RNAM y como está sucediendo en otras comunidades con el mismo irapay.



Actualmente, ya se conocen técnicas que permiten cosechar de modo más sostenible el irapay, e incluso aumentar el recurso en la comunidad, a través de la reforestación y el enriquecimiento. Sin embargo, la acción más importante para que estas técnicas puedan aplicarse en la comunidad y producir resultados exitosos, **es organizarnos para manejar adecuadamente nuestros irapayales.**

La asamblea comunal es la máxima autoridad entre las comunidades; por lo tanto, el tema de manejo de los irapayales debe ser tratado ahí, donde todos participen y manifiesten sus ideas y opiniones y se tomen acuerdos sobre su manejo sostenible.

"Los acuerdos para realizar el manejo de los irapayales deben constar en el libro de actas de la comunidad".



Es importante que la mayoría de mujeres, hombres, niños, niñas, profesoras y profesores, autoridades comunales y organizaciones de la comunidad, sea informada y esté de acuerdo para realizar el trabajo de manejo.

Un aspecto muy importante es que las profesoras y profesores inserten el tema de conservación y uso sostenible de los irapayales dentro de las clases.



MEDIDAS BÁSICAS PARA EL MANEJO DEL IRAPAY

Para la conservación y uso sostenible de los irapayales debemos realizar cuanto menos las siguientes medidas de manejo:

1. Controlar la extracción del irapay por personas que no viven en la comunidad (foráneos).



Las personas que no viven en la comunidad, no suelen estar interesadas en conservar el irapay; es por ello que realizan prácticas destructivas e insostenibles de cosecha en nuestros "irapayales", sacan todas las hojas, y luego regresan a los lugares donde viven. Esto quiere decir que si el recurso se agota, a ellos no les afectará, pues lo buscarán en otro lugar, y así van acabando los recursos de plantas y animales de muchas comunidades.

Entonces, la primera medida recomendada de manejo consiste en la prohibición estricta del aprovechamiento del irapay en territorios comunales por personas ajenas a la comunidad. Entre éstos hay que incluir a moradores que han salido de la comunidad en el pasado y que están de paso, así como a los familiares de comuneros.



En casos excepcionales, la comunidad deberá autorizar en asamblea plenaria la extracción por alguna persona foránea de una cantidad determinada de este recurso.

En estos casos, la actividad deberá ser estrechamente supervisada, para evitar abusos. Se deben organizar grupos de control dentro de la comunidad que supervisen el ingreso de foráneos a extraer el recurso; estos grupos también deben vigilar la aplicación de los acuerdos de manejo por los mismos pobladores de la comunidad.

2. Cosechar el irapay respetando sus hojas terminales.

Las plantas, para vivir, necesitan principalmente luz solar y agua. La luz solar es usada por las hojas (en el proceso de fotosíntesis). Al cortar las hojas de una planta, se está cortando su capacidad de crecimiento. Si todas las hojas son cortadas, ésta muere.

Por ello, cuando se van a utilizar las hojas del irapay, se debe observar bien la planta, contar cuántas hojas tiene e identificar cuáles son las hojas maduras, las que están más abajo en la planta.



Sólo se cosechará las hojas más maduras, de modo que quedarán de tres a siete hojas jóvenes o terminales en cada planta, así la planta podrá recuperarse.

Lo ideal es respetar por lo menos un tercio del total de hojas que tiene la palmera:

- **Si tiene 9 hojas, se deben dejar 3 hojas.**
- **Si tiene 15, se deben dejar 5.**
- **Si tiene 20, se deben dejar unas 7.**



Esto permite a la planta recuperarse rápidamente, de modo que el poblador puede volver a cosechar en el mismo manchal en un periodo de unos doce meses.

Además, las crisnejas de mejor calidad son las que están tejidas por hojas maduras, porque son más resistentes al ataque de hongos e insectos y dan mayor durabilidad al techo.



3. Ubicar los irapayales que se encuentran en nuestro territorio comunal y ordenar su cosecha.

Cuando un irapayal ha sido aprovechado, es decir, se ha realizado la cosecha de hojas maduras, debe tener un tiempo de descanso; esto es necesario para que las hojas jóvenes o terminales que se dejaron en la planta crezcan, se desarrollen y maduren, y al mismo tiempo nazcan nuevas hojas. Entonces la planta puede volver a ser aprovechada.



Para poder organizar la cosecha de los irapayales, se recomienda que cada comunidad, en asamblea, zonifique los mismos.

Es necesario conocer cuáles son los irapayales que están siendo aprovechados, cuáles ya fueron aprovechados y están en descanso, y cuáles pueden ser aprovechados, de modo que se coseche ordenadamente en cada época del año un lugar que ha estado en descanso por lo menos un año.

En muchas comunidades donde se ha extraído sin ningún cuidado el irapay, se recomienda dejar en descanso por lo menos dos años las zonas intervenidas.



“irapayal cosechado”

“irapayal en recuperación”

“irapayal recuperado”

4. Acordar las cantidades que debemos cosechar.

Todas las familias en una comunidad pueden y tienen derecho a aprovechar los irapayales; el recurso debe alcanzar y beneficiar a todos, pero al mismo tiempo no debe ser sobreexplotado ni agotado.

Una forma de evitar la sobreexplotación del irapay es ponerse de acuerdo sobre la cantidad máxima de hojas que una familia puede extraer mensual y anualmente; el acuerdo debe ser tomado en asamblea comunal y establecerse en reglamento interno como la cuota mensual o anual que corresponde a cada familia.

La cuota podrá ser corregida (puede ser aumentada o reducida) de acuerdo a los resultados de la evaluación y monitoreo, de forma que no se sobrepase la capacidad que tienen los irapayales ya explotados.



5. Sembrar plantones de irapay.

En las comunidades pueden existir irapayales donde se observan pocas plantas de irapay, o lugares donde existía gran cantidad de plantas de irapay y que hoy desaparecieron debido a la sobreexplotación y el uso de técnicas destructivas de cosecha. Se recomienda repoblar estos lugares con plantones o semillas de irapay.

El repoblamiento con semillas no es una técnica muy eficaz, porque germinan pocas semillas y el crecimiento de las plántulas también es lento. Se estima que para que una planta sembrada con semilla pueda ser cosechada deben pasar como mínimo siete años.

Por eso se recomienda repoblar con plantones, los que pueden ser cosechados de los irapayales que tienen en exceso las plantas de irapay, y que muchas veces debido a la competencia con las plantas adultas mueren; por eso es mejor aprovecharlos para repoblar otros lugares.



En la extracción, transporte y siembra de plantones en lugares degradados, se debe tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

- **Los plantones deben tener una altura de 10 a 15 cm.**
- **Los plantones extraídos deben ser sembrados inmediatamente en bolsas plásticas, con la misma tierra del irapayal.**
- **Los plantones deben ser regados continuamente para que sus raíces prendan y la planta sobreviva.**

10 cm



- **Los plantones deben ser sembrados luego en lugares definitivos para su crecimiento.**



- **Para la extracción y siembra de plantones, se deben escoger días lluviosos, que ayudarán a que el plantón no pierda agua.**



6. Realizar otras acciones que permitan cuidar los irapayales.

Tratar en lo posible de no abrir trochas secundarias para la extracción del irapay, porque elimina muchos plantones de ésta y otras especies forestales.



Si de todas maneras es necesario abrir trochas secundarias, éstas deben ser de un metro de ancho como máximo, y no deben talarse arbustos o árboles mayores de 3 ó 4 cm de diámetro; más bien, cuando la trocha tropieza con un árbol mayor, debe darse un pequeño desvío para esquivarlo.

Se debe evitar despejar áreas grandes para preparar la carga del irapay, y menos en el centro del irapayal, porque elimina a plantas y plántones muy valiosos.

Más bien, se deberá buscar un claro natural para ir colocando las hojas cosechadas y armar la carga.



Para transportar la carga de irapay se recomienda utilizar una pretina o correa, que debe ser preparada desde la comunidad; mejor si es una pretina de material sintético, ya que la extracción continua de cortezas de árboles para utilizarlas como pretina, puede dañar y matar a los árboles valiosos.



También debe usarse con mucho cuidado el machete, para no dañar por gusto las plantas vecinas al irapay. Hay gente que corta muchos plantones al caminar por el bosque; esto lo perjudica seriamente, lo mismo que a la fauna silvestre.



Por ningún motivo se debe cortar una planta de irapay. Cuando la planta es alta, con una mano se debe inclinar el tronco y con la otra mano cortar con cuidado las hojas maduras.



7. Monitorear el plan de manejo.

Es necesario conocer los resultados de las acciones de manejo, para orientar las actuales y futuras acciones con los irapayales. Para ello, se necesita recolectar y analizar información sobre las cantidades cosechadas, lugares y temporadas de cosecha, así como las técnicas de cosecha.



Esta tarea debe ser responsabilidad del grupo o los grupos de manejo. Con esta información se podrá conocer cómo las acciones o técnicas empleadas están ayudando a cuidar el irapay, y se podrá corregir medidas que no están dando resultado.



La información sobre la producción y costos, problemas o impedimentos para la ejecución de las técnicas de manejo, problemas de infracciones por moradores o por foráneos, y otros sucesos deben ser también documentadas en los informes de los grupos de manejo.

Hoy en día la mayoría de los comuneros de nuestras comunidades respetan las medidas para el aprovechamiento sostenible de las hojas del irapay, aunque existen algunos ingresos no controlados de foráneos en zonas apartadas, y hay quejas sobre moradores que no se respetan los acuerdos comunitarios para el manejo sostenible del irapay (siguen sacando de zonas en descanso, e incluso cosechando todas las hojas del irapay).



Esto del manejo es un proceso, se espera que pronto todos los pobladores de la Reserva Nacional Allpahuayo-Mishana cosechen las hojas del irapay pensando que mañana y pasado también las necesitarán, y que éste sea el momento para asegurarnos que no desaparecerán. Nuestros hijos, y los hijos de nuestros hijos podrán también beneficiarse de este valioso recurso, y sabrán valorar el esfuerzo de la presente generación por conservarlo. De lo contrario, se verán privados de esta fuente de ingresos y nos juzgarán muy severamente.





Ministerio de Agricultura

Pasaje Francisco de Zela s/n
Jesús María, Lima 11, Perú
Teléfonos: +51 1 431 04 24 / +51 1 431 02 66



Calle Diecisiete N° 355 Urb. El Porvenir.
San Isidro, Lima 27, Perú
Teléfonos: +51 1 224 32 98 / +51 1 224 32 18



Av. José Abelardo Quiñones km 2.5
Iquitos, Perú
Teléfono: +51 65 26 55 15 Fax: +51 65 26 55 27
Correo electrónico: preside@iiap.org.pe

Reserva Nacional Allpahuayo-Mishana

BIODAMAZ
Perú-Finlandia